3660

ASOCIACIÓN DE AUTORES, COMPOSITORES Y PROPIETARIOS
DE OBRAS TEATRALES

DON GONZALO DE ULLOA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

ARREGUI Y ARUEJ
Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

1900

3

DON GONZALO DE ULLOA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

original y en prosa de

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

música del maestro

ANGEL RUBIO

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO COMICO, la noche del Viernes 26 de Octubre de 1900

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1900

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA LORENZA	Srta.	Loreto Prado.
CONSUELO		Coral Díaz.
INÉS		Prados Gall.
DOÑA BRÍGIDA	Sra.	Guerra.
MELCHOR	Sr.	Chicote.
DON DIEGO		Rodríguez.
GONZALO		Posac.
SILVESTRE		Nart.
UN EMPLEADO		Delgado.
UN PORTERO		Ubis.
UN AGENTE		Jiménez.
DON JUAN		Alba.
DON LUIS		Cervantes.
CIUTTI		Díaz.
CAMARERA 1.ª (Cuatro tiples)	Srta.	Flaquer.
IDEM 2.ª (Cuatro tiples)		Cohen.
IDEM 3.ª (Cuatro tiples)		Povedano.
IDEM 4.ª (Cuatro tiples)		Fuentes.

Coro de señoras

La acción en Madrid.—Época actual

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich,* á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto. Un despacho en el Gobierno civil. Mampara á la derecha. Mesa á la izquierda y sillón. Banqueta fondo derecha. Puerta practicable á la izquierda. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Aparece la escena sola

Música

CORISTAS (Dentro.)
Un tunante de empresario
hoy al Coro no pagó,
y el amparo reclamamos
del señor Gobernador.

EMP. (Saliendo por la izquierda. Recitado, mientras sigue piano la música en la orquesta.) ¡Fernández!... ¡Fernández!...

PORT. (Saliendo por la derecha.) ¿Qué manda usted?

EMP. ¿Qué escándalo es ese?

PORT. Las coristas de un teatro, que quieren ver al señor Gobernador.

EMP. El Gobernador no está; que pasen.

PORT. (Abriendo la mampara.) Pueden ustedes pasar. (Después de entrar el Coro de señoras, vase el Portero, cerrando la mampara.)

673424

ESCENA II

EMPLEADO, CONSUELO y CORO DE SEÑORAS

Música

CONS. y COR. Buenas tardes, caballero.
Aquí está una comisión
de coristas de teatro
que demandan protección.

EMP. (Recitado.) Que hable una sola, ¿eh?

CONS (Con marcado acento andaluz. Música.)
Este empleado
dice muy bien.
Callarse todas,
que yo hablaré. (Pausa.)
Apenas dan las once, señor mío,
ya estamos ensayando en el salón,
y luego del repaso del maestro,
nos coge por su cuenta el director.
Y está en el escenario el purgatorio
de todas estas chicas que *usté* ve,
que ganan solamente dos pesetas,
valiendo mucho más, como ve *usté*.

TODAS Ya se ve. Ya se ve.
Valiendo mucho más, como ve *usté*.

CONS. Y es preciso salir muy bonitas,
comprarse sombrero, comprarse botitas.
Y es forzoso, como la exterior,
cuidar mucho, mucho, la ropa interior.
Porque usté ya lo ve,
y lo puede decir,
que en muchísimas piezas que hacemos
los puntos extremos
se suelen lucir.

TODAS Y es preciso salir elegantes,
comprarse pulseras y polvos y guantes.
Y es forzoso, como la exterior,
cuidar mucho, mucho, la ropa interior.
Porque *usté* ya lo ve,
y lo puede afirmar,

que muchísima gente prefiere,
y el público quiere
se luzca algo más.

CONS. Ser corista en los tiempos presentes,
cuando hay tantos entes
que no pagan *na*,
es caerse de un nido
y es una *primá*.

CONS. y TODAS Esto se ha puesto imposible,
esto ya es irresistible.
Ni siquiera un *bisteaff* con patatas,
ni siquiera una mala *tostá*,
y ellos piden y piden y piden,
y al fin se despiden
y no vuelven más.

CONS. Cantamos, bailamos
la polka y el valss,
mazurka y el *chotis*
y tango y can-cán.

TODAS Con la falda recogida,
la cabeza puesta así...
Movimiento en las caderas,
mucha gracia y mucho *esprit*.
Levantando bien la falda
y moviéndola á compás,
mil aplausos nos ganamos
si salimos á bailar.

(Bailan can-cán. Terminado el baile, avanzan al proscenio.)

El ser hoy corista
no vale *pa na*.
Es caerse de un nido
y es una *primá*.

Hablado

EMP. ¡Bien!... ¿Y á qué viene el contarme á mí todo eso?

CONS. Dispense *usté*, caballero... Es una expansión.

EMP. Al grano.

CONS Pues el grano es un empresario que nos contrató y que ahora no nos quiere pagar, y an-

tes de reventarlo, porque nosotros le reventamos... (Movimiento y murmullo en todas.)

EMP. Silencio.

CONS. Venimos á darle á usté parte. Mire usté. Yo soy Consuelo, la corista de punta del lado izquierdo en Madrid, porque en provincias ya soy tiple y tengo mi público... Bueno... Mire usté, por buenas soy una malva; pero en cuanto me tocan á mí á lo vivo... A morir. Mire usté Para mí no hay hombres ni *na*. En una ocasión estábamos haciendo en Córdoba, en el teatro del Gran Capitán, *Los Sobrinos del Capitán Grant*, y uno de los cocodrilos, al pasar, me dió con la cola .. Mire usté... Me lié con él, y si no me lo quitan lo diseco.

EMP. Mire usted... Que yo tengo mucho que hacer.

CONS. Seré breve... Mire usted. A pesar de mi genio, como el empresario ha desaparecido, no me le he podido comer, y mis compañeras me han nombrado *jefa* del motín, y aquí estamos á pedir justicia; es decir, á que nos pague ese hombre las dos nóminas que nos debe, á que lo metan en la cárcel y á que lo pasen por las armas, si es posible.

EMP. Está bien. ¿En qué teatro trabajan ustedes?

CONS. En ninguno.

EMP. ¿Cómo que en ninguno?

CONS. Ahora en ninguno. Hasta ayer trabajábamos en Martín.

EMP. ¿Cómo se llamaba el empresario?

CONS. Se llama, se llama, que no se ha muerto.... don Gonzalo de Ulloa.

EMP. ¡Hombre! .. Este es un personaje del *Don Juan Tenorio*.

CONS. Tiene *usté* razón, y que lo es... Mire *usté*. A mí no me gusta meterme en líos; pero ese hombre no ha hecho el *mutis* solo, es decir, no se ha *largao* solo, sino con la segunda tiple, esposa del otro empresario, que es un pobre señor, mejorando lo presente.

EMP. Muchas gracias.

CONS. Y por eso... Tente lengua .. No nos ha *pagao don Gonzalo*.

EMP. Bueno. Basta... Se tomarán las medidas necesarias, y ustedes cobrarán.

TODAS Muchas gracias.

CONS. ¿De veras?... ¿Caballero?... Mire usted. En fin... Consuelo Benítez, Salitre, cuarto, cuarto cuarto... A su disposición. Y en el teatro, en el número cinco del pasillo de la izquierda, lo mismo. Nos vestimos siete. Servidora. ¡Ah!... Mire usted... Que no me deje usted eso de la mano, y á ver si puedo yo cobrar el sueldo entero, porque tengo cuatro multas por llegar tarde.

TODAS Buenas tardes... (Vanse derecha.)

EMP. Vayan ustedes con Dios... (Dirigiéndose á la mesa y escribiendo en un papel.) «Don Gonzalo de Ulloa...» Teatro Martín.

ESCENA III

EMPLEADO y SILVESTRE. Tipo provinciano

SIL. (Desde la puerta derecha.) ¿Se puede?

EMP. Adelante.

SIL. ¿Hay permiso?

EMP. ¡Adelante, hombre!

SIL. (Entrando.) Con licencia. ¿Es usté el señor gobernador?

EMP. No, señor.

SIL. Entonces me marcho.

EMP. Vaya usted con Dios... Pero le advierto que yo represento aquí á su Excelencia.

SIL. Entonces me quedo.

EMP. Usted dirá.

SIL. No... ¡Si el que tiene que decir es usted!...

EMP. ¿Yo?...

SIL. Sí, señor. Me han dicho que aquí en el Gobierno civil se sabe todo y yo vengo á que me lo diga usted todo.

EMP. (Aparte.) ¡Tengamos paciencia!... Pregunte usted.

SIL. ¿Sabe usted dónde está mi hermano?

EMP. ¿Su hermano...?

SIL. Sí, señor. Hace cinco años que vino de Dai-

miel á estudiar á Madrid. Hasta hace seis meses nos ha estado escribiendo, pero desque nos escribió su última carta, en la que nos decía que era ya abogado, aquella fué la última.

EMP. Claro... Pero vamos á ver... ¿Cómo se llama su hermano de usted?

SIL. ¡Espere usted, hombre! ¡Bueno... (Pausa y como recordando) Aquella fué la última... Desde entonces mi padre está muy desazonado y deseando venir á la corte para saber de él, de mi hermano, pero como tiene á una mula muy enferma, no puede dejar al animal.

EMP. Pero ¿cómo se llama?

SIL. Coronela.

EMP. ¿Si digo su hermano de usted?

SIL. Creí que era la mula... Pero espere usted, hombre... «No puede dejar al animal...» Y por eso he venido yo. Hace quince días llegué, le busqué y no le encontré.

EMP. Pues dígame usted su nombre.

SIL. El mío, Silvestre.

EMP. No... El de su hermano.

SIL. Espere usted, hombre, que yo también llevo quince días esperando... «Y no le encontré.» Y me han dicho que viniera al Gobierno civil y que diera parte, y aquí estoy... ¡Ah! y mi hermano se llama Gonzalo.

EMP. Gracias á Dios. ¿Y el apellido?

SIL. Igual que el mío.

EMP. ¿Pero cuál es el de usted?

SIL. Ulloa.

EMP. ¿Gonzalo de Ulloa?... ¡Qué casualidad!

SIL. ¿Por qué?

EMP. Su hermano de usted, ¿es empresario de teatros?

SIL. Cá... No señor. . No es cómico.

EMP. Bueno, bueno. Déjeme usted sus señas para avisarle oportunamente.

SIL. Mis señas... Ya las está usted viendo. Moreno claro, ojos negros, estatura regular.

EMP. Las señas de su casa, señor mío.

SIL. Pues eso va á ser difícil.

EMP. ¿Difícil?... ¿Pues no tiene usted casa?

SIL. Sí, señor. Pero lo que no tengo es memoria. Pero sé ir... Véngase usted conmigo y en seguida llegamos.

EMP. No hace falta. Váyase usted y vuelva dentro de dos ó tres días.

SIL. Servidor... Silvestre Ulloa... Calle de... Nada, que no me acuerdo. Pero sé ir...

EMP. Bueno. Pues váyase usted.

SIL. Bueno. (Aparte.) ¿Pero dónde vivo yo? (Vase derecha.)

ESCENA IV

DICHO menos SILVESTRE

EMP. ¡Qué estúpido es ese hombre!... ¡No tiene uno que aguantar nada en este Gobierno de mis pecados!... Daré las órdenes para que busquen á este don Gonzalo... Debe ser un pez! (Vase izquierda.)

ESCENA V

LA LORENZA, por la derecha

Música

LOR. (Como hablando con el portero.)
Muchas gracias.
(Entrando.) ¡Buenas tardes!
¿No está el jefe?... Aguardaré.
(Pausa.)
Ese tuno me las paga,
me las paga, pero bien.

—

Por la calle de la Torrecilla,
hará de esto dos años ó tres,
una tarde que estaba nevando,
me acuerdo lo mismo que si fuera ayer,
yo bajaba de haber hecho saca

del tabaco que necesité,
y de pronto sin darme yo cuenta,
pues me resbalé.
Uno que pasaba
pus me levantó,
y al darle yo gracias
me dijo el *gachó*...
Olé las mujeres
y los resbalones
que dan á los guapos
estas ocasiones.
Y yo me fijé
y dije *pa* mí...
Presume de guapo
y *pué* presumir.
Desde entonces mi estanco y mi casa
aquel hombre empezó á frecuentar,
y una noche me dijo bajito:
Nosotros, Lorenza, tenemos que hablar.
Yo le dije en seguida, pues habla,
no te pares, ya *pues* empezar;
y me dijo, si *tiés* veinte duros
me los vas á dar.
Y yo sin reparo
tiré del cajón,
y al darle la guita
me dijo el *gachó:*
Olé las mujeres
que *tien* expansiones
y *tien* veinte duros
pa las ocasiones.
Y yo le miré
y dije, *pa* tí
la gloria que quieras
me puedes pedir.
Y el tunante zalamero
se gastó *tóo* mi dinero
y mi estanco se fumó.
Y después el embustero
se portó como un cochero
y por otra me dejó.
Con estos andares
que dan mil achares
dejarme por otra

el sinvergonzón...
No paro, no cejo
y en paz no le dejo
hasta que le vea
con el capuchón.

ESCENA VI

DICHA y DON DIEGO por la derecha

Hablado

DIEGO (Como hablando con el portero.) ¿Que está ocupado?... No importa... Es muy amigo mío... (Entrando y reparando en Lorenza.) ¿Una mujer?...

LOR. ¡Señor don Diego!... ¿Usted por aquí?...

DIEGO ¡Sí, hija mía!...

LOR. Tanto tiempo sin verle... ¿Cómo no va ustéya por el estanco?

DIEGO Me mudé de domicilio y...

LOR. ¡Ah!... Vamos... ¿Y su señora de usted?

DIEGO ¿Mi señora?... Haga usted el favor de no recordármela.

LOR. ¿Se ha muerto?

DIEGO Sí... (Aparte) (Que no sepa ésta á lo que he venido.) Y usted, ¿qué viene á hacer aquí, Lorenza?...

LOR. ¡Ay, señor don Diego!... Si usted supiera... En fin, usted es un buen amigo mío y puede saberlo todo. ¿Se acuerda usted de aquel *gacho* quo estaba siempre conmigo en el estanco, calentándose al brasero detrás del mostrador?...

DIEGO No recuerdo...

LOR. Bueno. Pues aquel iba á ser mi marido, y como lo iba á ser, está claro, yo le dí confianzas, le dí la mano...

DIEGO Y el se tomó el pie.

LOR. Cá... No señor. Lo que tomaba él, era el dinero del cajón Yo hacía la vista gorda, porque aquel hombre era mi tipo y al fin como iba á ser mi esposo, yo decía, pues de lo tuyo gastas... ¿Qué tonta es una, verdad?...

Bueno. Pues aquel hombre, á quien tantos favores hice, me la estaba dando ¿y sabe usted con quien.?...

DIEGO Yo no sé nada.

LOR. Pues con la hija de la Navarra, una señora que tiene casa de comidas de las de á peseta el cubierto, con tres principios y postre en la calle de la Montera. Vamos, cuando lo supe, me encendí y dije, á ese le enciendo yo el pelo á *bofetás*, pero me contuve y dije, es joven, que corra el caballo, el volverá si es de ley... Soy una señora y no me rebajo. Pero ha *pasao* un mes y como le quiero, no lo puedo remediar, porque es muy retegracioso, eso sí, he *preguntao*, he *indagao* y me he *enterao* de que *quie* casarse con esa señorita *ú* lo que sea, porque yo no la conozco y eso no. Que mis cubiertos de plata, que mi mantón de pelo, que los pendientes de diamantes engarzados en plata, que me dejó mi tía, que Dios haya, los use otra... ¡Que no señor!... Y por eso me ve usted aquí, porque vengo á dar parte *pa* que lo pongan á la sombra ó que me devuelva *too* lo que me ha *quitao*, que ha sido bastante, créamelo *usté*.

DIEGO Lo creo.

LOR. Parece mentira que ese hombre me haya *engañao* á mí con la cara de angelón de cornisa que tiene, que parece que en su vida ha roto un plato... Hombre va *usté* á verlo, (Metiéndose la mano en el pecho) digo... Ya no tengo aquí su retrato... No se lo merece. (Metiéndose la mano en el bolsillo de atras de la falda y sacando un retrato.) ¡Hombre! .. A ver si esta cara de panoli no le engaña á *usté* también. (Dándole el retrato.)

DIEGO (Después de mirar el retrato) ¡También! ¡También me ha engañado! Este es Gonzalo de Ulloa...

LOR. ¿Cómo?... ¿Qué dice *usté?*

DIEGO El tunante que se ha escapado con mi señora.

LOR. ¿De veras?...

DIEGO Y tan de veras .. dejándome en las astas del toro.

LOR. ¡Claro!

DIEGO Porque ahora tengo yo que pagar á la compañía del teatro Martín, porque yo era empresario con él.

LOR. ¡Pero qué granuja!

DIEGO Venga usted... Venga usted, Lorenza... Vamos á ver al Jefe en seguida, á ver si entre los dos conseguimos que lo metan en la en la cárcel.

LOR. Vamos. (Aparte.) ¡Pero qué pillo es!... Pero muy retegracioso... Eso sí. (Vanse izquierda.)

ESCENA VII

MELCHOR (Tipo derrotado.) y UN AGENTE. Por la derecha.

AGEN. ¡Adentro!.. ¡Adentro!... Aquí las va *usté* á pagar todas juntas.

MEL. ¿Pagar?... ¡Lo dificulto!...

AGEN. (Pegándole un empellón.) ¡Vamos!

MEL. No empuje usted.

AGEN. ¿No está el jefe?... (Mirando hacia la izquierda.) Está ocupado... Esperaremos. (Paseándose. Pausa.)

MEL. (Volviéndose hacia el Agente.) ¡Si viera usted qué ricos estaban los riñones!

AGEN. Vaya usted de ahí.

MEL. Y como el mozo no se hubiera escamado, diga usté que tomo hasta café.

AGEN. Cállese usted.

MEL. Y copa y puro... (Aparte.) Y hasta la puerta si no aparece este mala pata. (Señalando al Agente.)

AGEN. ¡Silencio!

MEL. Mire usted que detener á un ciudadano pacífico por comerse un cubierto de á tres pesetas en el café de Platerías...

AGEN. Y no querer pagarlo.

MEL. Y no tener para pagarlo... Hable usted con propiedad.

AGEN. Lo que no tiene usted es vergüenza.

MEL. Puede. Pero mire usted, la tenía, pero no la

uso, porque me he convencido que no sirve para nada.

AGEN. Usted no siente ni frío ni calor por nada.

MEL. Protesto. Siento muchísimo el frío. Estamos en Enero y chupe *usté*... Lana dulce, y sin trampa ni cartón... Los forros ni por el forro.

ESCENA VIII

DICHOS y un EMPLEADO, por la izquierda

EMP. Pues señor... Nos va á dar que hacer ese Gonzalo de Ulloa. ¿Dónde están las otras notas?... (Buscando en la mesa. Reparando en el Agente.) ¿Qué es eso, Péréz?...

AGEN. Este caballero...

MEL. ¿Caballero?... Muchas gracias.

AGEN. Que ha comido en el café de Platerías y no ha querido pagar.

MEL. Y no ha tenido para pagar.

EMP. ¿Y por qué ha comido usted?

MEL. ¿Y usted, por qué come?

EMP. Porque me da la gana.

MEL. Pues yo porque tenía ganas.

EMP. Basta de conversación. Al sótano con él. (El Agente coge por un brazo á Melchor.)

MEL. ¡Despacito! No me arrugue usted el traje. (Al Empleado.) Oiga usted, ¿no sirve fiador?

EMP. Si lo tiene usted de puerta abierta...

MEL. Lo tengo de dos puertas.

EMP. ¿A ver?

MEL. Don Gonzalo Ulloa, empresario del teatro Martín.

EMP. ¡Hombre! ¿Don Gonzalo de Ulloa? Ese no sirve.

MEL. Pues tiene dos puertas abiertas y la de atrás tres, es decir, la del escenario... Con que me parece...

EMP. He dicho que no sirve ese fiador.

AGEN. ¡Abajo!

MEL. Hombre... Póngase usted los guantes. (Al Empleado.) ¿Sirve la Navarra... dueña de la casa de comidas, Montera, ciento dos?

EMP. Sí, señor, sirve, y acabemos y escriba usted abajo. (Vase izquierda.)

AGEN. Al sótano.

MEL. Vamos. Pero oiga usted, que no me soben, ¿eh?... Porque me va á hacer daño la comida. (Vanse izquierda.—Música y

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Vestíbulo de una casa de comidas. Primera derecha, mampara verde que se abre para la escena, y en el centro una chapa que dice: «La Navarra. Casa de comidas.» Al fondo puerta grande y en el forillo letrero con mano indicadora que dice: «Paso á los comedores.» Segundo término izquierda, mostrador con anaquelería y servicio de tazas, vasos, botellas, etc. Sobre el mostrador fiambres, quesos, frutas, etc., etc. Primera izquierda, puerta practicable.—Es de día.

ESCENA PRIMERA

CUATRO CAMARERAS, saliendo por el fondo

Música

CAM.

Todos los almuerzos
ya se han acabado,
ya llegó la hora
de tener descanso.
Estoy hasta el pelo
del servicio ya,
y eso que el servicio
es cosa que da.

—

Para ser hoy camarera
de Café ó de Restaurant
es preciso lo primero
buenas formas emplear.

Porque son las buenas formas
lo primero y principal
y hay algunos parroquianos
que las saben apreciar.

CAM. 1.ª
CAM. 2.ª } ¡Niña! ¡Niña!
CAM. 3.ª
CAM. 4.ª } ¡Señorito!

TODAS Señorito, ¿qué va á ser?
Y se apoya una en la mesa
muy amable y muy cortés.
Y el parroquiano le dice á una
vaya unos ojos que tiene *usté*,
y una los baja y se sonríe
y con el paño limpia otra vez.

CAM. 1.ª ¡Ay qué cara tan bonita!
CAM. 2.ª No se venga usté á quedar.
CAM. 3.ª Vamos, pronto, caballero.

TODAS ¿Qué es lo que *usté* va á tomar?
Y nos piden y servimos,
y nos vuelven á pedir,
y hasta piden muchas cosas
que no suele haber aquí.

CAM. 1.ª
CAM. 2.ª } Y nos miran con los ojos
CAM. 3.ª } de carnero mortecino.
CAM. 4.ª } Porque al vernos se emborrachan
mucho más que con el vino.

TODAS Y nosotras no callamos
y tragamos mucha quina,
porque todas esperamos...

CAM. 1.ª
CAM. 2.ª } La propina.
CAM. 3.ª
CAM. 4.ª } La propina.

TODAS Y cuando sueltan los perros grandes
les permitimos alguna flor,
porque, señores, ¿á qué está una
sino á servirles con atención?
Ay, señorito,
no olvide *usté*
que yo le sirvo
con mucho aquel,
Venga á mi mesa
que yo sabré.

á lo que pida
corresponder.
¡Ay! Venga *usté*.
¡Ay! Venga *usté*,
que yo á su lado
me sentaré.
¡Ay! Venga usté,
que cuando coma
¡Ay!...
Le miraré.

ESCENA II

DICHAS é INÉS, por la izquierda

Hablado

INÉS — Vamos, muchachas, cada una á su puesto. A poner las mesas para el servicio de la tarde.

CAM. 1.ª — Allá vamos. (Vanse fondo.)

ESCENA III

INÉS y GONZALO con sombrero ancho, etc., por la primera derecha

GONZ. — ¡Inés!...

INÉS — ¡Gonzalo! Qué tarde ha venido...

GONZ. — Nunca es tarde.

INÉS — Si la dicha es buena, ¿verdad?

GONZ. — Y al fin nos vemos... ¿Qué hacías?

INÉS — Acabando de coser mi traje para la función de esta noche.

GONZ. — ¡Qué bonita vas á estar de Doña Inés!

INÉS — Y que me sé el papel á las mil maravillas. Me lo ha ensayado mamá. ¡Ay! Si tú hicieras el Tenorio...

GONZ. — Si yo hiciera el Tenorio te robaba de veras, Inés mía. (Aparte.) Vamos á darla el timo.

INÉS — ¿Pues tanto me quieres?

GONZ. — ¿Qué si te quiero?... Si yo para tí no debie-

ra llamarme Gonzalo de Ulloa, sino Romeo, Diego Marsilla...

INÉS No conozco á esos señores.

GONZ. Lo creo. Si mi alma es una mariposa que revolotea en torno de la luz de tus ojos. Sí tú eres imán y yo acero.

INÉS (Aparte.) ¡Qué cosas tan bonitas me dice!

GONZ. Si yo vivo por tí y para tí y para mí no hay nada como tú.

INÉS ¡Embustero!

GONZ. Si tú eres... Oye, Inesita, me haces el favor de veinte duros que necesito.

INÉS ¡Veinte duros!

GONZ. ¡Sí, vida mía! Cien pesetas... ¿No vas á ser mi mujer? ¿No voy yo á ser tu marido? ¿Lo tuyo no es mío? ¿Lo mío no es tuyo? Pues abre el cajón y dame la guita.

INÉS ¿Pero y mamá? ¿Qué le decimos á mamá?

GONZ. A mamá no se la dice nada. Absolutamente nada.

INÉS Sí, pero...

GONZ. Basta. ¿Me niegas esa miseria? No me quieres.. Y yo que quería esos veinte duros.. (Aparte.) Para largarme con la otra... Yo... Que quería esos veinte duros para sembrar de flores el escenario del teatro, para que tú las pisaras.

INÉS ¿De veras?

GONZ. ¿Pues para qué te pido yo el dinero sino para eso? Yo tengo siempre veinte duros para tirarlos, pero hoy no los puedo tirar por circunstancias de los hombres... Nunca creí que me los negases..

INÉS No. Si no te los niego.

GONZ. Una prueba de amor tan barata y que nada te cuesta (Aparte.) ¡Claro! A quien va á costarle es á la madre.

INÉS Si es que ahora me es imposible darte esa cantidad En el cajón habrá escasamente treinta pesetas.

GONZ. Poca gente ha almorzado hoy.

INÉS Mamá se ha llevado las llaves de la cómoda, así es que si quieres te daré esta noche el dinero en el teatro.

GONZ. ¿En el teatro? ¿De seguro?
INÉS De seguro.
GONZ. Bueno, bueno.
INÉS Luego dirás que no te quiero.
GONZ. ¡Vida mía! (Aparte.) ¡Qué chasco te espera mañana!

ESCENA IV

DICHOS, DOÑA BRÍGIDA y MELCHOR primera derecha

BRÍG. ¡Ay, vengo sofocada! Una silla, Inés, pronto!
INÉS Tome usted, mamá.
GONZ. Hola, doña Brígida. ¿Qué es eso?
BRÍG. Hola, Gonzalo... Nada... ¡Este hombre! (Señalando á Melchor.) que no contento con comerr se en casa todo lo que sobra...
GONZ. Y como sobra muy poco...
BRÍG. Se ha ido al café de Platerías, ha comido, no ha pagado y...
MEL. Y me han conducido al gobierno civil.
BRÍG. De donde vengo de servirle de fiadora. Ven á quitarme el manto, Inés.
INÉS Voy, mamá.. Adiós, Gonzalo.
GONZ. Hasta luego, ¿eh?... En el teatro. .
INÉS Hasta luego.
BRÍG. Melchor .. No vuelva *usté* á hacer eso.
MEL. Yo le juro, señora doña Brígida, que no vuelvo más, que no vuelvo más... al café de Platerías. (Vanse Inés y Brígida primera izquierda.)

ESCENA V

GONZALO y MELCHOR

GONZ. Pues van á perder un parroquiano, chico...
MEL. Y que lo digas.
GONZ. Buen truhán estás.
MEL. Pues mira que tú... Ni para fiador sirves en el Gobierno .. Por supuesto, que esta noche irás al teatro á vernos trabajar á Inesita y á mí...

GONZ. ¿Al teatro? Pues ya lo creo.

MEL. ¿Tienes ya el billete?

GONZ. No... Pero Inés ha quedado en dármelo, á no ser que me lo dé en plata...

MEL. ¿Qué dices?

GONZ. No... nada...

MEL. Verás, verás que *Don Juan Tenorio* vamos á hacer. Yo hago de Comendador, aunque me hubiera gustado más hacer el capitán Centellas.

GONZ. Hombre, ¿por qué? Si el papel de Comendador resulta más importante.

MEL. Sí... Pero resulta menos nutritivo, porque el Comendador no cena, y Centellas sí.

GONZ. ¡Ah!... Vamos.

MEL. Van á hacerme una ovación... Verás, verás cuando llego con gente armada y me encuentro con Tenorio de rodillas y á mis pies...

GONZ. Van á tirarte patatas.

MEL. Puede.. Pero, mira, las cojo, no lo dudes, porque asadas están muy ricas.

GONZ. Vaya, vaya... Hasta luego. (Aparte.) Voy á decirle á la otra que no nos marchamos hoy... Adiós, Melchor. (Vase derecha.)

MEL. Adiós, tunante.

ESCENA VI

MELCHOR

¡Qué feliz es éste! ¡Quién pudiera casarse con la hija de una fondista! ¡Quién encontrara una suegra que tuviera casa de comidas! Una mamá política de esa clase es un tesoro. Tener asegurado esto (Haciendo señal de comer.) y esto. (De beber.)

Música

Con una suegra así,
¡qué modo de tragar!
La vida para mí
sería masticar.

Y deglutir,
y digerir,
y reventar.

—

Yo, por la mañana
me despertaría,
y un cubo de leche
me administraría.
Con tres sagastinos
y cuatro ensaimadas
y media docena
de medias tostadas.
A las once ó á las doce,
medio litro de Jerez;
y á las dos almorzaría
lo que al punto les diré.
Cuatro docenitas
de ostras de Arcachón,
bisteaff con patatas,
merluza y salmón.
Pollo con tomate,
y luego un rosbiff,
y luego una rueda
de queso de Bric.
Y después, para final,
tomaría un buen café,
y á las cinco de la tarde,
por si acaso, un tente en pie.
Y de la comida
no quiero ni hablar...
El *menú* que formaría
se lo pueden figurar.
La vida para mí
consiste en no pensar
más que en tragar,
más que en comer,
en deglutir,
en masticar,
en digerir
y en reventar.

Hablado

Porque yo debo tener la solitaria; es decir, una pareja de solitarias, y, vaya... (Abriéndosele la boca.) Ya estoy desfallecido... Pero, calla, estoy solo, y el mostrador solo, y aquí hay un queso solo, y aunque nadie me da el queso, yo me lo tomo. (Se dirige al mostrador.)

ESCENA VII

DICHO y la LORENZA, primera derecha

LOR. Buenas tardes.
MEL. Me quedé sin queso.
LOR. ¿Está la Navarra?
MEL. Puede...
LOR. ¿Es *usté* su marido ó cosa así?
MEL. No, señora. No ha caído esa breva.
LOR. Bueno. Pues necesito hablar con ella. Vamos, avísela *usté* .. ¿No es usté mozo?
MEL. ¡Ay, ojalá!... ¡Mozo! . ¿Pero no ve usté que tengo ya cumplidos los cincuenta?
LOR. ¿Tiene *usté* ganas de conversación? Yo, ninguna.
MEL. Pues yo, por tener ganas, hasta de eso... Pero, mire usté, aquí viene la Navarra.

ESCENA VIII

DICHOS y BRÍGIDA. primera izquierda

MEL. Señora doña Brígida, esta joven agraciada la busca á usté.
BRÍG. ¿A mí?
LOR. Sí, señora.
BRÍG. Pues *usté* dirá.
LOR. ¿*Usté* es la señora madre de una joven á quien la dicen Inés?

BRÍG. La misma.

LOR. *¿Usté* sabe que su hija tiene relaciones con un sinvergüenza?

BRÍG. ¿Eh?... ¿Qué es eso?

MEL. Buen principio.

LOR. Sí, señora. A mí me llaman la Lorenza, *pa* servir á *usté*, y tengo un estanco abierto en la calle del Salitre, número doce, que pongo á su disposición.

MEL. ¿Y á la mía, no, joven?

LOR. ¿Se quiere *usté* callar? Pues *usté* ya sabe lo que somos las mujeres: tontas de nacimiento.

BRÍG. La tonta lo será *usté*.

LOR. ¿Yo?... ¡Ca! La tonta y la retonta es su hija de *usté*, que tiene relaciones con un hombre que es mío, porque Gonzalo de Ulloa es mío.

MEL. Ya pareció el peine.

BRÍG. ¿Qué dice *usté?*

LOR. Que vengo dispuesta á que esas relaciones se acaben, porque si no...

BRÍG. Porque si no, ¿qué?

MEL. Eso es. ¿Qué?... (Aparte.) Debo defenderla, porque es mi fiadora.

LOR. ¿Pero á *usté* quién le da vela, *so* cara de hambre?. .

MEL. Vaya, ya me han conocido.

LOR. Conque, señora, lo dicho; no me gusta gastar saliva... Dígale *usté* á su hija que si no quiere perder el moño, que no vuelva á mirar á ese hombre.

BRÍG. Bueno. Mire *usté*, vamos por buenas, ¿eh?... porque por malas *usté* no sabe quién es la Navarra, vieja y todo.

LOR. ¡Ja, ja!...

BRÍG. ¿De quién se ríe *usté?*

MEL. (Aparte.) Se manosean.

BRÍG. Porque supongo que de mí no será; porque á otras más fieras que *usté* las he *domao* yo.

LOR. Con careta ó sin ella. ¡Ay Jesús! ¿Es *usté* la Condesa X?

BRÍG. Lo que yo soy es una señora y la voy á usté á comer los hígados.

LOR. ¿A mí?

MEL. No... Comer no... Eso no. Aquí no come nadie más que yo. (Interponiéndose.)

BRÍG. ¡Pues hombre!

LOR. No faltaba más.

MEL. Doña Brígida, por Dios... Cálmese *usté*... Y *usté*, Lorenza, Lorencita, por mí... por este nuevo parroquiano que le va á *usté* á salir para el estanco... Retírese *usté*.

LOR. Bien. Pero lo dicho.

ESCENA IX

DICHOS é INÉS por la primera izquierda

INÉS Mamá... ¿Pero qué es esto?

LOR. Mi rivala.

BRÍG. ¿No sabes lo que pasa hija mía?... Que Gonzalo te engaña.

INÉS ¿Gonzalo?... Imposible. ¿Quién lo ha dicho?

LOR. Servidora y eso se prueba.

INÉS ¿Y *usté* quién es?

MEL. Esta es la... la...

LOR. ¿Cómo la?...

MEL. La... la... novia de su novio de usté, Inesita.

BRÍG. Eso es... ¡Ya ves qué pillo!... ¡Qué granuja!

INÉS (Llorando exageradamente.) ¡Ay! ¡Dios mío de mi alma!... Y hace cinco minutos que ha estado aquí, diciéndome que me quería y que él era para mí más que *Romero* y más que don Diego Munilla.

MEL. ¡Alza!

BRÍG. Por Dios hija, no llores.

MEL. ¡Por Dios, Inés!

LOR. ¡Anda y es de las lloronas!...

BRÍG. No te sofoques.

MEL. Inés... ¡que tiene *usté* que hacer de doña Inés esta noche!

INÉS ¡Tunante! ¡Infame! Y me pedía... y me pedía...

MEL. ¡Qué pedigüeño!

BRÍG. ¿Qué te pedía, hija?

LOR. ¿Qué le pedía á usté?...

INÉS Y me pedía... veinte duros para sembrar de flores el escenario.

BRÍG. ¿Con tus veinte duros?... Es decir, con mis veinte duros... ¿Pero tú no se los habrás dado?...

INÉS No señora.

LOR. Para lo que quería ese charrán los veinte duros era para largarse con la otra.

INÉS Pero... ¿hay... otra?

LOR. Sí señora... Y casada.

MEL. Pero ese hombre no es Gonzalo de Ulloa, es Barba-Azul chipé.

ESCENA X

DICHOS y DON DIEGO primera derecha

DIEGO Buenas tardes. (Viendo á Lorenza.) *Y Usté* aquí, Lorenza?...

LOR. Este .. Este caballero es precisamente el... el... (Aparte.) No sé como decirlo sin faltarle.

MEL. ¡Ah!... Pero *usté* es el ..

BRÍG. ¡Ah!... Caballero, conque *usté* es él...

INÉS (Llorando.) ¡Ah! De manera que *usté* es él...

DIEGO Sí señora Yo soy don Diego Colmenar. (Aparte.) Lo saben todo. (Dirigiéndose á Brígida.) *¿Usté* es la Navarra?

BRÍG. Servidora de *usté.*

DIEGO Pues yo necesito de usté.

MEL. ¡Claro!... Y de la Verónica.

DIEGO Yo vengo en busca de ese infame. Donde lo coja, lo mato. ¿Dónde, dónde está ese Gonzalo? *Usté* debe saberlo porque es novio de su hija de usté.

INÉS Lo era, pero ya le aborrezco, caballero.

ESCENA XI

DICHOS y CONSUELO, primera derecha.

CONS. Buenas tardes. Con perdón. Ustedes dispensen.

MEL. ¿Otra?

CONS. Hay cosas... En fin... Caramba... Mire *usté*, señor don Diego. Aquí estoy yo. Le andaba á *usté* buscando. Le he visto á *usté* entrar aquí y dije: arriba. Ustedes dispensen... Pero vamos á ver... Mire *uste*... Don Gonzalo de Ulloa no parece, *usté* era el otro empresario con él... ¿Quién paga la nómina de las señoritas del coro, de las que soy representante? Hable *usté*.

DIEGO Pues no faltaba más... Encima de lo uno... esto... Déjeme *usté* en paz.

CONS. ¿Cómo en paz?... ¡Nosotras qué cuernos tenemos que ver con lo que á *usté* le pasa particularmente!

DIEGO Pues yo no tengo una peseta. Ese maldito Gonzalo se lo llevó todo, todo.

BRÍG. ¡Pero qué granuja!

LOR. ¡Qué pillete!

MEL. ¡Bueno lo están poniendo!

INÉS (Llorando.) Pero que re... po... quí.. sima... vergüenza.

LOR. Pero esta señorita llorando parece una codorniz.

ESCENA XII

DICHOS y SILVESTRE, primera derecha

SIL. Voy á ver si tomo algo... (Reparando.) Buenas tardes... (Leyendo.) Paso á los comedores... (Se dirige al fondo.)

DIEGO Créanlo ustedes, en cuanto coja á Gonzalo de Ulloa lo trituro.

SIL. (Desde el fondo.) Qué... Gonzalo!

INÉS Pues esta noche va al teatro donde yo trabajo, á buscar los veinte duros que me pidió.

MEL. Veinte duros... Va... Con seguridad que va.

DIEGO Pues allí...

CONS. Allí le cogemos.

LOR. Allí le echo la zarpa.

BRÍG. Pues ya es nuestro.

SIL. ¿De manera que dicen ustedes que va al teatro esta noche?... ¡Ay! ¡Ya lo encontré! ¡Ya lo encontré!

MEL. ¿Pero quién es este gorrión?

CONS. Esa cara...

BRÍG. Pero quién es *usté?*

SIL. Yo soy Silvestre Ulloa... hermano de Gonzalito.

DIEGO ¡Su hermano!

TODOS ¡Su hermano!

CONS. ¡Silvestre!... ¿Pero no me conoces?

SIL. Yo sí... Digo no... ¡Ah! Si tú eres Consuelo.

CONS. La misma.

SIL. La primera tiple que fué á Daimiel... Me alegro de verte, chica.

CONS. Y yo á tí

SIL. Te convido.

CONS. Y yo acepto.

Música

BRÍG.
INÉS
LOR.
DIEGO

Esta noche le cogemos,
esta noche le atrapamos,
no le salva á ese tunante
ni la Paz ni Caridad.

MEL.

Yo le salvo al buen Gonzalo,
pues le debo muchas cenas,
y salvándole esta noche
se las puedo así pagar.

SIL.

¡Ay, Consuelo Consuelito,
qué alegría al encontrarte,
que en Madrid estoy solito
y me vas á acompañar!

CONS.

¡Ay, Silvestre, Silvestrito,
qué alegría tengo al verte,
porque me hallo sin contrata
y me puedes amparar!

LOR.
BRÍG.
INÉS
DIEGO

De ese tunante
nos vengaremos.

MEL.

Eso esta noche
ya lo veremos.

SIL. Te convido á lo que quieras,
á percebes y á *bisteaff*,
y después á un coche abierto
y ya veremos después.

Unis

LOR.
BRÍG.
INÉS
DIEGO
Le cogemos,
le atrapamos,
esta noche
no se va.
No le vale
á ese tunante
ni la Paz
ni Caridad.

MEL. Yo le salvo,
no hay remedio,
pues lo van
á reventar.
No le vale
si le pescan
ni la Paz
ni Caridad.

SIL. ¡Ay, Consuelo,
Consuelito,
tú me vas
á acompañar,
que en la corte
estoy solito
y me puedo
extraviar!

CONS. ¡Ay, Silvestre,
Silvestrito,
qué alegría
que me da!
Encontrarte
en los Madriles
y poderte
acompañar.

(Termina el unis)

—

SIL. Paso al comedor.
CONS. Vamos hacia allá.

SIL. *Cuidao* que soy tuno.
¡Qué barbaridad!
(Vanse fondo.)

LOR.
INÉS
BRÍG.
DIEGO
MEL. Al teatro en seguida
á todo correr. (Vanse derecha.)

¡Gonzalo de Ulloa,
Yo te salvaré! (Vase derecha.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón corto. Pasillo interior de cuartos de artistas en un teatro. Dos puertas al fondo practicables. Entradas derecha é izquierda. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

BRÍGIDA y LORENZA por el fondo derecha.

Hablado

LOR. Ese granuja se ha olido algo y no viene esta noche ni por los veinte duros.

BRÍG. No desconfíe *usté* Lorenza; viene, le conozco.

LOR. Pero yo estoy cansada de estar ahí en ese cuarto metida toda la noche y sin ver nada

BRÍG. Pues vengase *usté* á un palco al lado del escenario.

LOR. Su hija de *usté*, con la sofocación de esta tarde, debe estar haciendo un Tenorio ..

BRÍG. No. Si no hace el Tenorio, hace la doña Inés.

LOR. Ya, ya.

BRÍG. Y mire *usté*, precisamente vamos á salir al público en lo más culminante. Ahora estarán en la escena del sofá... Si viera *usté* de verdad, cómo dice mi hija las *diécimas* aquellas de *No es verdad, ángel de amor*.

LOR. Pero en que quedamos, ¿es de verdad ó no?

BRÍG. No es verdad .. No es verdad, *ángel de amor*... Así dicen que dice la comedia.

LOR. Vamos, vamos donde usted quiera.

ESCENA II

DICHOS y DON DIEGO, izquierda.

DIEGO ¿Pero no ha venido todavía ese hombre?

LOR. No señor.

DIEGO Estoy hecho un zarandillo, desde la calle al escenario, desde el escenario á las butacas, desde las butacas á la calle, y nada.

LOR. ¿Nos dará mico?

BRÍG. Es lo único que nos faltaba.

DIEGO Nos lucíamos. Yo voy á la calle á ver... (Sale derecha.)

LOR. Vamos nosotras á ver lo del sofá.

BRÍG. Vamos. (Salen izquierda.)

ESCENA III

SILVESTRE y CONSUELO, derecha.

CONS. Pero oye tú, yo creí que me traías á ver la función.

SIL. Sí, mujer .. Si tengo aquí un palco, pero antes quiero preguntar si ha venido mi hermano

CONS. Cá... Buen púa está ese .. Cualquier día le pescan.

SIL. La verdad es, que es un tunante. Como yo... Los Ulloas somos terribles. Por supuesto que á mi hermanito no le hace nadie pupa.. Tú ya has visto . lo blando, lo dulce, lo meloso, lo mimoso y lo rumboso que yo soy con el sexo débil, porque tú lo has visto... Pues con el otro sexo soy una fiera. A mí que no se me ponga nadie por delante.

CONS. Para dejarte correr, ¿verdad? Mira, vamos, vamos que ya estarán terminando el cuarto

acto y á mí me gusta mucho ver como matan al Comendador.

SIL. Bueno .. Vamos... Pero con el otro sexo soy una fiera... Pero que no gastes cuchufletas conmigo porque soy un hombre y á mí no me asusta nada, pero nada .. (Suena dentro un tiro.) ¡María Santísima, qué es esto!

CONS. (Riéndose.) ¡Já! ¡Já! .. ¡Que ya lo han matao, hombre!

SIL. ¿A quién?

CONS. Al Comendador.

SIL. ¡Ah! (Aplausos dentro.)

CONS. Mira... Mira cómo aplauden la caída.

SIL. ¡Ja, ja! (Suenan nuevos aplausos.)

CONS. Y ahora se ha caído el otro... Don Luis.

SIL. Y don Juan llama al cielo y abajo el trapo... Vamos, chica, vamos, veremos el cementerio. (Vanse izquierda.)

ESCENA IV

Pausa.. Suenan aplausos dentro. A poco salen por la izquierda INÉS con el traje de la obra «Don Juan Tenorio»; MELCHOR, traje negro del Comendador; DON JUAN, DON LUIS, CHUTTI con los trajes de la obra pero ridículamente vestidos

MEL. Pero que hemos estado muy bien. Pero que muy bien. Chócala, don Juan.

JUAN Muchas gracias.

MEL. Vengan esos cinco, doña Inés.

INÉS ¿Habrá venido ese?

MEL. No pienses ahora más que en la gloria, mujer. ¡Olé, señor de Chutti! Pero que superior, don Luis, ¡Vaya una caida!

LUIS Siempre me la aplauden.

MEL. ¿Sí? Pues para caida la mía. Me han parecido tres. ¡Y qué brutos, cómo aplaudían! Y mirar, mirar lo que me he hecho. Un chichón del tamaño del gobernador civil. Pero á vestirse, á vestirse para el otro acto.

CIUTTI Vamos y sea en horabuena. (Vanse don Juan, don Luis y Chutti izquierda.)

ESCENA V

INÉS, MELCHOR, LORENZA, y BRÍGIDA izquierda

BRÍG. Muy bien, hija mía. Muy bien. *¿Verdá usté señá*, Lorenza?

LOR. Vaya, pero que ni la Guerrero.

MEL. Y yo, ¿qué tal? ¿Eh? ¡Qué Comendador! ¡Ahora!... ¡Ahora sí que está aquí Gonzalo de Ulloa!

LOS TRES ¿Dónde?

ESCENA VI

DICHOS y DON DIEGO derecha

DIEGO ¿Eh?... ¿Cómo?... ¿Dónde está Gonzalo?

MEL. No, hombre, no... Lo que yo decía es que ahora, ahora sí que estaba aquí Gonzalo de Ulloa, el que creó Zorrilla.

DIEGO ¡Hombre! No gaste *usté* bromas.

LOR. ¡Jesús! ¡Tiene *usté* unas cosas!

INÉS Vamos, mamá. Vamos al cuarto, por si viene ese pillo...

BRÍG. Vamos... Porque lo natural es que en cuanto venga, entre en nuestro cuarto.

DIEGO Y en el cuarto lo hago yo cuartos. Por supuesto, Melchor, que usted nos ayudará. En cuanto lo vea usted... nos avisa en seguida.

LOR. Pero en seguida.

MEL. Déjenme ustedes á mí.

DIEGO Muchas gracias.

MEL. No hay de qué. (Aparte.) En seguida te aviso yo á tí. (Vanse fondo derecha Inés, Brígida, Lorenza y Diego.)

ESCENA VII

MELCHOR

Pues señor... Vamos á vestirnos de albañil en tiempos de Carlos V. Es decir, de estatua. Claro, como aquí no hay comparsas tiene uno que hacer la figura y estarse arrodillado sobre la tumba todo el acto del cementerio, y con la debilidad de estómago que yo tengo, ¿cómo me las compongo?... Y yo necesito tomar algo... ¿Pero cómo? ¡Ah! Ya lo sé... Nada, nada... yo me llevo un panecillo á la tumba helada, y en aquello de *Sí, sí, los bustos oscilan*... Mi busto oscila... (Lo hace.) Mi *vago contorno medra* y mientras don Juan no se arredra... Yo tiro de panecillo y *bocao* y tente tieso. Ya está decidido. (Se dirige al fondo izquierda.)

ESCENA VIII

DICHO y GONZALO, derecha

GONZ. ¿Dónde estará el cuarto de Inés?
MEL. ¿Quién?... ¿Gonzalo?
GONZ. ¡Tú, Melchor!
MEL. Sí, el mismo.
GONZ. ¿Dónde se viste esa?...
MEL. Pregunta dónde te van á desnudar á ti.
GONZ. ¿Qué dices?
MEL. Que te vayas á la calle en seguida. ¡Corre!
GONZ. Pero, ¿por qué?
MEL. Porque te mechan, hombre. Vete.
GONZ. Pero, explícate...

ESCENA IX

DICHOS y DON DIEGO, fondo derecha

DIEGO Sí... sí... Voy á ver desde la calle. .

GONZ. ¡Don Diego!

MEL. Sí, don Diego... Entra en mi cuarto. (Vanse fondo izquierda.)

DIEGO (Saliendo.) ¡Qué noche, Dios mío, qué noche! (Vase derecha.)

ESCENA X

SILVESTRE, izquierda

He dejado á esa en el palco. Estoy intranquilo por mi hermanito. ¿Habrá venido? En el escenario no está... ¡Y cómo me gusta á mí estar en los escenarios! En Daimiel, ya se sabía, en cuanto iba compañía al teatro... yo punto fuerte en el escenario y en los pasillos de los cuartos donde se visten las artistas; porque las tiples ligeras, cuando están más ligeras es cuando se visten, y como hay rendijas confidentes y ojos en las cerraduras, pues eso es... Y como el ojo del amo engorda el caballo, el ojo de la llave... pues eso es... Y, ¡qué demonio! Aquí, que no peco. Haré lo que en Daimiel... Voy á ver si veo á doña Inés, que no es despreciable... Después de todo, no es nada lo del ojo... ¿En dónde se vestirá? .. No hay nadie. . Al ojo, digo, á ello. (Mirando por el ojo de la cerradura del cuarto del fondo izquierda.) ¡Caramba! . ¡Dos cómicos!.. ¿Pero qué miro?... ¿Gonzalito?... ¿Mi hermano?... ¿Y se está vistiendo de Comendador?... ¿Pero para qué?...

ESCENA XI

DICHO y DON DIEGO (derecha)

DIEGO ¡Nada!.. Qüe no viene... (Reparando en Silvestre.) ¿Pero qué hace ese tipo?.. ¡Ah! Es el hermano de .. (Se esconde en la lateral derecha.)

SIL. Yo llamo. (Llamando al cuarto de Melchor.)

MEL. (Dentro.) ¿Quién?..

SIL. Soy yo que he visto á mi hermano.

MEL. Adentro y cállese usted. (Vanse foro izquierda.)

ESCENA XII

DON DIEGO (por la derecha)

DIEGO Aquí pasa algo... Yo voy á ver... (Mira por el ojo de la cerradura del cuarto del fondo izquierda.) ¡Demonio!.. Ahí está... Ahí está ese... (Llamando al cuarto del fondo derecha.) Doña Brígida, Inesita, Lorenza... Salgan ustedes.

ESCENA XIII

DICHO y DOÑA BRÍGIDA, LORENZA é INÉS fondo derecha

LOR. ¿Qué pasa?

DIEGO Ahí está ese.

BRÍG. ¿Donde?

DIEGO (Señalando al cuarto.) Ahí dentro...

INÉS (Mirando.) ¡Y se está vistiendo!..

BRÍG. (Separándola.) No mires... hija, no mires.

LOR. No mire usted, que es usted novicia y puede asustarse.

DIEGO ¡Silencio!

BRÍG. Mucha calma.

LOR. Los ojos *pa* mí.

DIEGO (Mirando.) Y se está vistiendo de estatua.

LOR. ¿De estatua?

INÉS. (Mirando.) Es verdad y Melchor le está ayudando.

BRÍG. Pues ya sé lo que es, que Melchor lo ha atrapado y con algún engaño lo hace vestir así para que no pueda escaparse.

DIEGO Claro. Muy bien pensado, porque de estatua no puede salir á la calle. Bien por Melchor, le voy á regalar cinco duros.

LOR. Y yo un mazo de puros.

BRÍG. Cuidado que es listo ese Melchor.

INÉS Obligarle á hacer un papel para que no se vaya.

DIEGO Justo, y después nos avisa que está en el escenario de rodillas encima de la tumba.

LOR. Eso es, y allí, créanme ustedes á mí, baja á la tumba.

DIEGO Ya lo creo que baja á fuerza de patatazos. Buena le espera. (Hablan bajo.)

ESCENA XIV

DICHOS y MELCHOR, fondo izquierda. Sale en mangas de camisa y con pantalón negro largo

MEL. No salgas... Voy á ver... (Cerrando la puerta al ver á todos.) ¡María Santísima!

DIEGO ¡Melchor!

TODOS ¡Melchor!

DIEGO ¿Qué dice Melchor?

MEL. Pues Melchor dijo... Pero ahora no dice nada Melchor.

DIEGO Lo sabemos todo. Muchas gracias.

LOR. Muchas gracias.

INÉS
BRÍG. } Se ha portado *usté*.

DIEGO ¿Conque ese está ahí?

MEL. (Aparte.) ¿Por dónde lo han visto estos?

DIEGO ¿Y le ha vestido *usté* con ese traje para que no se escape?

LOR. Lo hemos visto todo divinamente por el ojo de la cerradura.

MEL. ¿Sí, eh? (Aparte.) Pues me han reventado la combinación.

LOR. Ya es nuestro.

BRÍG. Ya no se escapa.

INÉS Ya le tenemos!

DIEGO Y ya verá *usté*. Ya verá ese granuja la que le espera.

MEL. (Aparte.) ¡Pobre Gonzalo!... ¿Qué voy á hacer yo?

VOZ (Dentro.) ¡A empezar! ¡A empezar!

DIEGO Se va á empezar... (A Lorenza y Brígida.) Ustedes al palco. *Usté*, Inés, al sepulcro. Y yo me me quedo suelto.

MEL. Justo. . El buey suelto bien se lame!

LOR. Vamos. (Vanse Lorenza, Brígida é Inés por la izquierda.)

DIEGO Adiós, Melchor, y gracias. (Aparte.) Voy á comprar las patatas como primera providencia. (Vase izquierda.)

ESCENA XV

MELCHOR, á poco SILVESTRE, y luego GONZALO.

MEL. Y estas fieras se lo comen en cuanto acabe el acto... Pero no. . (Llamando.) ¡Gonzalo!

SIL. (Saliendo.) ¿Qué ocurre?

MEL. Que se desnude su hermano inmediatamente.

SIL. Pero...

MEL. Inmediatamente, y venga la ropa.

SIL. Voy... voy... (Entra y sale como lo indique el diálogo.)

MEL. No hay más remedio... Tengo que salvarle... Si no le dejan como á San Sebastián.

SIL. Ahí va el gorro.

MEL. Venga. (Se lo pone.)

SIL. Ahí va la ropilla.

MEL. (Poniéndosela.) ¡Vaya un conflicto!... Como yo no me hubiese enterado, pues perniquiebran la estatua del Comendador.

SIL. Ahí van los pantalones.

MEL. Me los pongo encima de éstos. (Poniéndoselos.)

Como estoy de rodillas, lo de abajo no se ve. (Se los pone encima de los negros que lleva, quedando desde las rodillas los pantalones negros.) Soy un Comendador con zócalo. (Gonzalo y Silvestre salen.)

GONZ (Poniéndose la americana y con toda la cara embadurnada de blanco.) Pero, ¿quieres explicarme?...

MEL. ¡Chico!... ¡Qué pálido estás!... ¿Te has enterado ya de todo?

GONZ. Si es el albayalde, hombre.

MEL. ¡Ah!... ¡Bueno! Pues largo á la calle. Se han enterado de todo. Yo te había disfrazado para que no te conocieran, pero te han conocido... Nos han visto por el ojo... Vete.

SIL. Y yo contigo .. Vamos.

GONZ. Vamos; pero te espero, para que me lo cuentes todo, en el café de Platerías.

MEL. No, en el de Platerías, no .. En la Viña P.

GONZ. Pues hasta luego, y gracias.

SIL. Adiós, y gracias.

MEL. Adiós, y gracias. Todo el mundo me da las gracias... Pero lo salvé... ¡Ah, se me olvidaba!.. (Entra y sale á poco, embadurnándose la cara con albayalde.) Ahora al cementerio... A oscilar. (Vase izquierda.—Música.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Decoración á todo foro.—Embocadura supletoria de un teatro con palcos proscenios, bajos y entresuelos á derecha é izquierda.—Llenando la nueva embocadura, y hasta el foro, decoración del cementerio del quinto acto del «Don Juan Tenorio». Estatuas, etc.—Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro aparecen, INÉS sobre el pedestal de su sepulcro. MELCHOR, de rodillas en el lugar de la estatua de don Gonzalo. DON LUIS, lo mismo. DON JUAN, en escena. En el palco

proscenio bajo derecha, LORENZA y BRÍGIDA. En el entresuelo del mismo lado. CONSUELO, y en el bajo izquierda DON DIEGO.—Música piano en la orquesta durante los primeros versos de la escena

Hablado

JUAN (Arrodillado.)
«Si es que de tí desprendida,
llega esa voz á la altura
y hay un Dios tras de esa anchura,
¿por dónde los astros van?
Dile que mire á don Juan
llorando en tu sepultura.»

DIEGO (Desde el palco, tirando patatas á la estatua de don Gonzálo.) ¡Granuja!... ¡Pillo!... Comendador de pega.

LOR. (Desde el palco.) ¡Sinvergüenza!

BRÍG. ¡Golfo! (Desaparece del palco.)

INÉS (Desde el pedestal, poniéndose en jarras.) Mamá, que me bajen, que me bajen, que me lo quiero comer.

MEL. (Bajándose del pedestal.) ¡Socorro! ¡Favor! (Don Luis baja del pedestal. Aparecen tramoyistas, etc.)

JUAN ¿Pero, señores, qué pasa?

CONS. (Desde el palco.) ¿Pero qué es esto? ¡Silvestre! ¡Silvestre!... ¿Dónde está Silvestre? (Desaparece.)

DIEGO (Tirándose del palco al escenario.—Cogiendo á Melchor.) ¡Vas á morir, seductor de casadas!

JUAN Abajo el telón.

MEL. ¡Pero si soy yo, Melchor!

LOR. (En escena.) ¡Que me lo como!

BRÍG. (Idem.) ¡Yo lo mato!

INÉS ¡Pillo! ¡Y decías que me amabas!

VOCES ¡El telón! ¡El telón!

MEL. Sí, soy Melchor.

TODOS ¡Melchor!

MEL. Sí, señor.

LOR. ¿Pues y Gonzalo?

MEL. En la Viña P... digo... Echenle ustedes un galgo...

INÉS ¡Ay! A mí me va á dar algo (Se desmaya en brazos de don Juan.)

BRÍG. ¡Ay! ¡Mi hija, que me da! (Se desmaya en brazos de don Luis.—Todos acuden. Cuadro.)

VOCES El telón.

UNA VOZ (Dentro.) ¡Fuera de abajo! (Cae el telón supletorio en banda, quedando fuera de este telón supletorio la figura de Melchor.)

MEL. (Al público.)

¡Público!... Cayó el telón,
y pues que sólo me ves
ténme consideración,
que imploro tu compasión
de rodillas y á tus pies.

(Cae arrodillado y con las manos en cruz.—Música fuerte y

TELÓN

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

Villa... y Palos.—Fantasía política cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

¡Quién fuera ella!—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Solteros entre paréntesis.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

La Pilarica.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

De caza.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Miss Eva.—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.

Tarjetas al minuto.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.

El Zaragozano.—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Chin-chin.—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Club de los feos.—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Caralampio.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Madrid en el año dos mil—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.

Cuerpo de baile.—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.

El siete de Julio.—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Don Dinero.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)

Una señora en un tris.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)

Los inútiles.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.

Muerles husados.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Apuntes del natural.—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)

Certamen Nacional.—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuados. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)

La cruz blanca.—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)

Las dos madrijas.—Juguete comico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

Liquidación general.—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los Primaveras.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Las tres B B B.—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Al otro mundo!—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Musica de los maestros Marqués y Reig.

La de Roma.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Misa de Requiem—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Muestras sin valor.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.

El diamante rosa.—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)

Las alforjas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los belenes.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Hotel 105.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

¡El Primero!—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Entrar en la casa.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

¡Los dos millones!—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto (Segunda edición.)

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamanquina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).

El Cervecero.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Jiménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso. (Arreglo del francés.)

El Sábado.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Bruil y Estellés. (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.

El Saboyano Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto, verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Seminarista.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Pepe Gallardo.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

La Batalla de Tetuán.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

Bettina.—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

El clavel rojo.—Zarzuela en tres actos y siete cuados. Música del maestro Bretón.

La Chiqueta bonica —Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El traje de boda —Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.

El Testamento del Siglo. —A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.

La señá Frasquita —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

Don Gonzalo de Ulloa.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.

Obras de Guillermo Perrín

Católicos y Hugonotes.—Drama en un acto. Original y en verso.

Monomanía musical.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

La esquina del Suizo.—Sainete en un acto. Original y en verso.

Cambio de habitación.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Mundo, demonio y demás.—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.

El faldón de la levita.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.

El gran turco.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.

Colgar el hábito.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso

Los empecinados.—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.

Obras de Miguel de Palacios

Por una equivocación.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Pancho, Paco y Paquita.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

La esclava de su deber.—Drama en dos actos. Original y en verso.

Modesto González.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Bocetos madrileños.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.